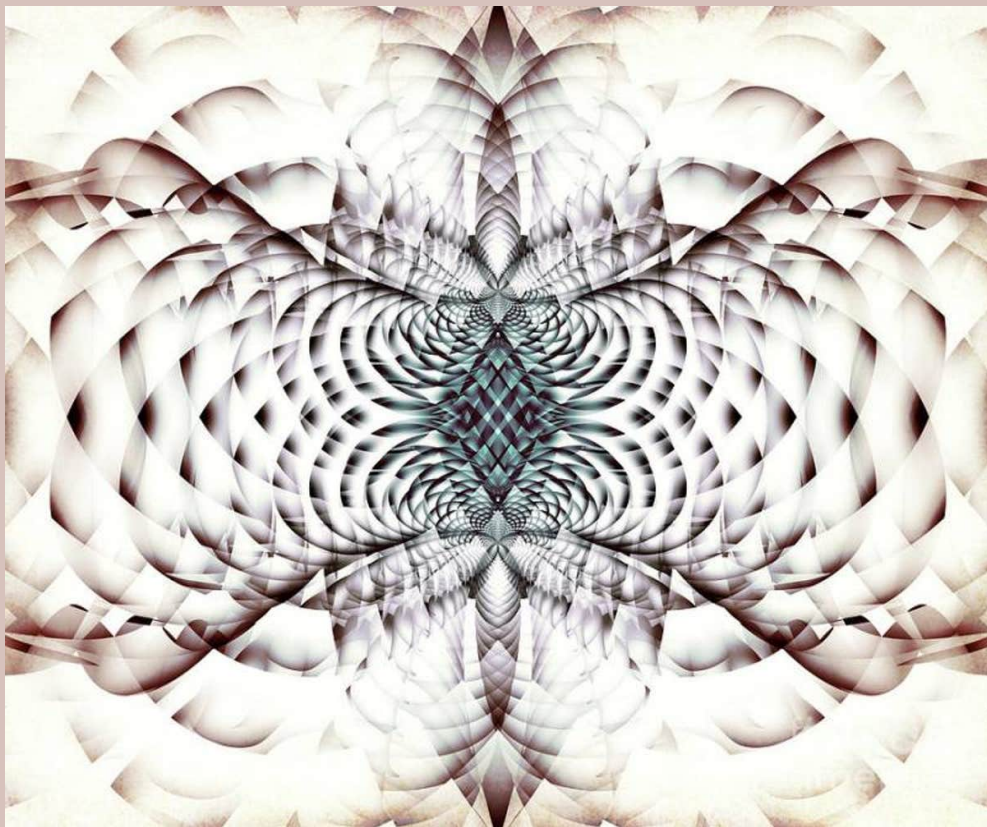


Arquitectos de nuestra realidad

Nuestro tono de resonancia



[Edición: seryactuar.org](http://seryactuar.org)

Arquitectos de nuestra realidad

La física contemporánea ha demostrado que *la energía precede a la forma*; no al contrario. La energía puede ser concebida como una forma mucho menos 'condensada' de 'materia'. La materia física, que incluye los átomos, moléculas, orgánulos, células, tejidos y sistemas de órganos que componen nuestros cuerpos físicos, es la forma más condensada de materia que conocemos en esta dimensión de la realidad física que llamamos, espacio-tiempo. Todas las cosas aparentemente "reales" no son más que una precipitación *condensada* de alguna forma más ligera y dispersa de materia energética.

Hay muchos estados de la materia energética a considerar, pero para nuestro propósito, vamos a considerar simplemente la *materia energética* con la que estamos más familiarizados: la radiación energética producida por nuestros *pensamientos y emociones*.

Nuestro tono de resonancia

El tono de resonancia es la "vibración" que podemos percibir, consciente o inconscientemente, cuando estamos cerca de otras personas. - Dr. William Trebing

Dado que todo en este Universo está compuesto de energía, todo tiene una vibración, —o una frecuencia tonal—, que puede ser *percibida* por nuestros cuerpos humanos, o *medida* a través de máquinas especializadas.

Imaginemos que somos un imán, vibrando a una cierta frecuencia mientras caminamos a través de una especie de 'tienda universal especializada' cuyos artículos incluyen un nivel infinito de relaciones: compañeros de trabajo, amantes, padres, hijos; es decir, *todas* las personas con las que nos cruzamos en nuestra vida física, y las diferentes circunstancias en las que interactuamos con ellos. De esta tienda, sólo es posible *adquirir* los artículos que coinciden con nuestra vibración particular, o **tono de resonancia**.

En nuestra vida hay temas muy complejos y experiencias que han conformado, en muchos aspectos, algunas de las vibraciones *centrales* que componen nuestro tono de resonancia. Luego hay experiencias cotidianas, más comunes y sencillas, que también se suman a nuestro tono de resonancia, siendo éste la "vibración" (pensamientos y emociones) que *proyectamos* al mundo, y que la gente *siente* al conocernos.

Nuestro tono de resonancia es la verdad sobre quiénes somos en este momento, a pesar de todos los esfuerzos que podamos hacer por *ofrecer una apariencia distinta* al mundo exterior. No podemos escondernos de lo que realmente sentimos en nuestro interior. Todas las distintas *apariencias* que ofrezcamos a las personas sensibles a nuestro tono de resonancia sólo serán recibidas con sospecha y desconfianza. ¡No podemos escondernos de nuestra propia vibración! Y no podemos pretender por mucho tiempo ser 'alguien' que está en conflicto con nuestro tono de resonancia, sin crear enfermedad.

Ganar calidad de conciencia

Lo creamos o no, existimos *fuera* de esta realidad espacio-tiempo física, de la misma manera que ahora estamos existiendo, confinados en un envoltorio corporal físico.

En nuestro estado *fuera* de esta realidad física espacio-temporal, utilizamos la posibilidad de disponer de un 'tiempo lineal' que permita el avance evolutivo de nuestra alma, a través de ganar calidad de conciencia experimentando el resultado de lo que nuestra resonancia haya creado, y que nos permita igualmente reconocer y corregir aquellos resultados no satisfactorios.

Nuestro deseo se materializó a través del nacimiento *físico*. Venimos aquí, a esta existencia física terrestre, con el propósito de evolucionar.

Al iniciar una ronda de existencia *física* en la Tierra, nacemos con un cierto *tono de resonancia*¹. Todos lo poseemos, y *todo* posee un tono de resonancia. Las experiencias que experimentaremos tras el nacimiento coinciden con las frecuencias de nuestro tono de resonancia, con la precisión de la Ley Universal. El tono de resonancia es una amalgama que *promedia* todo aquello con lo que vibramos en *pensamiento* y *emoción*,

1 <https://williamtrebingcom.mybizweb.net/your-resonant-tone-determines-the-conditions-of-your-birth/>

todo aquello que sentimos, —no en un sentido táctil físico— expresado en una *única* emanación vibratoria de nuestro cuerpo, hacia el mundo que nos rodea.

Nuestro tono de resonancia se ha ido desarrollando durante miles de años, y es tan eterno como nuestra alma, —a efectos prácticos, **es** nuestra alma— y es la verdadera fuerza motriz que nos impulsa una y otra vez, desde una existencia más sutil, energética o astral, a esta escuela de vida física, para expandirse, aprendiendo cómo *llegar a ser más*, y así evolucionar a estados más altos de existencia vibratoria.

En cierto nivel todo el mundo puede percibir cuando alguien está mintiendo o diciendo la verdad, debido al tono de resonancia que emite en ese momento. Algunos son, de forma natural, muy sensibles al tono de resonancia de las personas, de la vida salvaje, de las mascotas e incluso de los objetos inanimados. Muchos de nosotros basta con que pensemos o nos acerquemos a alguien o algo, para experimentar una "sensación" inmediata, que puede ser consciente o inconsciente, pero que en cualquier caso *dicta* la forma en que reaccionamos y tratamos con las personas o cosas que percibimos.

En esta realidad física, disponemos del *tiempo* y el *espacio* para cometer errores, enfadarnos, ser estúpidos, experimentar a través de adicciones y pasiones, y dirigirnos prácticamente hacia el precipicio. Y tenemos la oportunidad de *aprender* de estos percances, y elegir algo diferente de aquello que nos hemos dado cuenta que *no funciona*, o que *no sirve* a nuestro bien mayor, corrigiendo nuestros pensamientos y sentimientos para obtener resultados diferentes.

Por lo tanto, vivimos nuestra vida física, y efectuamos todas las correcciones que estamos dispuestos, o que somos capaces de hacer, dependiendo en cada momento del nivel de desarrollo espiritual (calidad de *conciencia energética*) en que nos encontremos.

Cuando nos desprendemos de nuestro cuerpo físico, —tras "morir" en el mundo físico—, volvemos a ser únicamente un ser energético, de regreso al reino astral, cada vez con más 'habilidades' desarrolladas y conocimiento aprendido y experimentado, y un tono vibratorio más alto.

Después de un descanso en el reino astral (energético), nuestras "emisiones" vibratorias inferiores más densas nos impulsan de nuevo a la existencia física terrenal, a fin de poder ser 'sanadas' mediante las experiencias de esta realidad espacio-temporal, para poder seguir evolucionando. Así avanzamos en nuestro viaje a través de este vasto y asombroso universo, que se expresa de infinitas formas.

La existencia física es una escuela perfecta para el aprendizaje de la elevación vibracional (la mejora de *calidad* de nuestra conciencia).

Cambiar nuestro tono de resonancia

El principal denominador común de toda la existencia es la evolución. [La única razón para la reencarnación es elevar nuestro tono de resonancia, y así evolucionar.](#)

Todo pensamiento y emoción tiene el efecto de una bola de nieve rodando por una colina nevada. Cuanto más impulso adquiere, más grande y poderoso se vuelve. Los pensamientos que nos hacen sentir bien atraen más pensamientos y personas con mentalidad similar, que nos hacen sentir bien. Los pensamientos que nos hacen sentir mal atraen más pensamientos y personas con mentalidad similar, que nos hacen sentir peor. Esta es la impecable Ley de Atracción, en acción.

Llegar a *comprender* nuestro tono de resonancia es fundamental para una vida feliz, especialmente si consideramos lo importante que es elevar nuestra vibración para producir un mayor nivel de armonía, que incluye una salud vibrante.

La única manera de cambiar en todos los aspectos las circunstancias que no deseamos en nuestra vida, es cambiando nuestro *tono de resonancia*, y para cambiarlo hemos de actuar *cambiando* lo que pensamos y sentimos sobre todos los aspectos de nuestra situación actual. No hay excepciones, ésta es una ley universal.

A medida que actuamos para *pensar* pensamientos de vibración más elevada, y *sentir* emociones de vibración más elevada, los antiguos modelos disfuncionales van desapareciendo. En el momento en que empezamos a cambiar nuestra conciencia a pensamientos y emociones más positivas, que nos hacen sentir

mejor, nos dan más esperanza y elevan nuestro nivel de energía, ganamos más acceso al flujo Universal de amor todopoderoso. No hay nada más poderoso que esta fuerza Universal, que es la esencia de toda la vida y la materia que experimentamos. Una vez que nuestro tono de resonancia ha cambiado, somos capaces de mantener este cambio eligiendo formas más efectivas y armoniosas de pensar y procesar nuestras emociones.

Cambiar la naturaleza vibratoria de nuestros pensamientos y emociones no es tan difícil como podemos imaginar. La clave está en cuán 'adictos' seamos a unos patrones negativos persistentes, que han ido fortaleciendo una estructura propia a través de reforzar los pensamientos y creencias negativas. Nuestra fachada se siente mucho más segura sin abrir esa Caja de Pandora de vulnerabilidad e incertidumbre, pero al mismo tiempo nos esclaviza en una existencia de bajas vibraciones.

No es que no *podamos* centrarnos en algo más positivo o productivo; simplemente *no estamos dispuestos a hacerlo* porque somos reacios a salir de la 'zona de confort' de aquello que nos resulta familiar y a lo que nos hemos acostumbrado.

Nuestra 'falta de voluntad' emana de las porciones negativas, que no hemos querido cambiar, de nuestro tono de resonancia. A la mente colectiva de la humanidad le encanta complicar el tema en una serie de subcategorías,



con un montón de clasificaciones emocionales que nuestro cuerpo y nuestra mente suelen incubar. Sin embargo podemos reducir todo este espectro a dos categorías: *Miedo* y *Amor*. El miedo es simplemente la ausencia temporal de amor.

Dar el salto del miedo al amor en cualquier situación de la vida, es simplemente preguntarnos: "*¿ahora mismo esta forma de pensar me hace sentir bien, o me hace sentir peor?*", y decidir enfocar nuestra atención al pensamiento que mejor nos haga sentir. Es así de simple, y cuanto más practicamos más fácil resulta.

Probablemente habremos escuchado antes, en muchos lugares, y de muchas maneras diferentes, que '*somos los arquitectos de nuestra realidad*'. Nuestras vibraciones de pensamiento y emoción siempre crean nuestra realidad. *Una vez que dominamos verdaderamente nuestros pensamientos y emociones, dominamos la vida en este plano físico de existencia dentro del espacio-tiempo*'.

Cuando en nuestra existencia sintamos y expresemos la esencia del amor puro, habremos completado nuestro viaje de evolución.